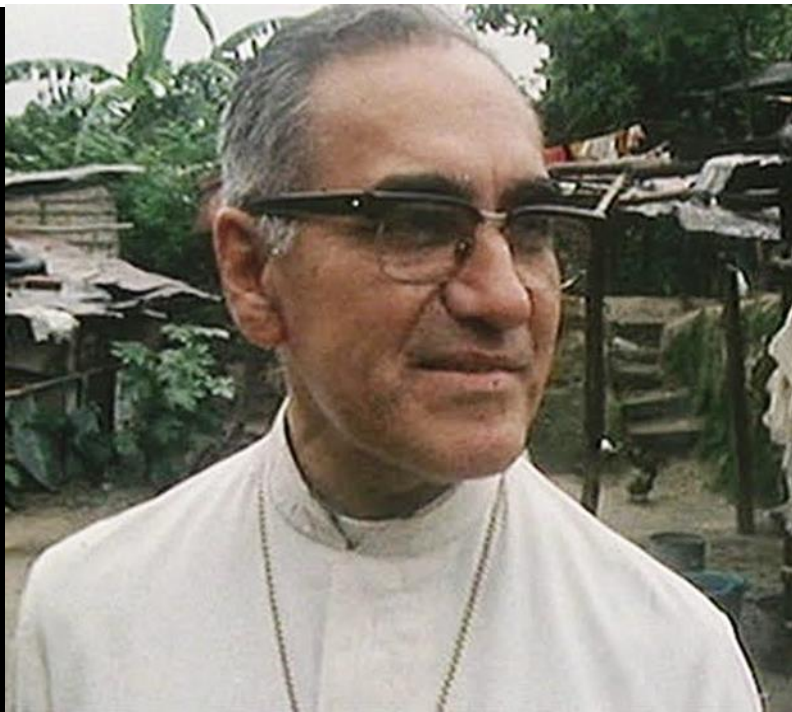


Asesinato de Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, sacerdote defensor de los derechos de los pobres

24 de marzo de 1980



Óscar Arnulfo Romero Galdámez nació el 15 de agosto de 1917 en San Miguel, un departamento de República de El Salvador. Fue un sacerdote católico, arzobispo metropolitano de San Salvador y célebre por su prédica en defensa de los derechos humanos. Esta lucha le costaría la vida, y por ella se ganó el sobrenombre de *La voz de los sin voz*.¹

Óscar Arnulfo fue seminarista en San Salvador, y el 4 abril de 1942 se ordenó sacerdote en Ciudad del Vaticano, en Roma; regresó a El Salvador a ejercer el sacerdocio. Su trayectoria daría un giro a partir de 1974 cuando comenzó a atestiguar la represión sistemática contra los campesinos. Monseñor Romero le

“Monseñor Romero [es] un referente para todos aquellos que seguimos creyendo en la libertad y dignidad de las personas y de los pueblos. Un referente para seguir poniendo la vida al servicio de esta causa, como él hizo, a pesar de tener la conciencia de que por este servicio ponía en riesgo su propia vida”.

Terry Lynn Karl

Académica y politóloga estadounidense

¹ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Apunte biográfico de Monseñor Romero, <https://goo.su/Uui5VYQ>

escribió una carta al entonces presidente, Arturo Molina, donde le hablaba sobre esa represión, con ello trazó una clara línea divisoria entre él y el Estado.²

El 23 de febrero de 1977 fue nombrado arzobispo en San Salvador. Poco más de un mes después de su ascenso, un amigo suyo, Rutilio Grande, jesuita que trabajaba gestando colectivos autónomos y mutualistas entre los campesinos, fue ejecutado extrajudicialmente junto a dos comuneros. Arnulfo Romero reaccionó ante su asesinato instando al presidente Molina a investigar el crimen. A partir de entonces comenzó a denunciar en sus homilías dominicales numerosas violaciones a los derechos humanos y manifestó en público su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país.

En 1979 viajó a Europa con el objetivo de recibir el Premio Nobel de la Paz y visitar al papa Juan Pablo II en El Vaticano, a quien le confió la terrible situación que estaba viviendo su país. En efecto, en 1980 El Salvador atravesaba un periodo brutal: se imponía la represión de Estado como principio cotidiano, lo que desató una guerra civil que duraría poco más de una década y dejaría un saldo de 75,000 muertes.

Como representante de la Iglesia católica en su país, escribió una carta al presidente estadounidense Jimmy Carter. Los EE. UU. mantenían entonces una política injerencista en toda América Latina al entrenar a los ejércitos y grupos paramilitares locales. Carter respondió solicitando al Vaticano que llamara al orden al arzobispo.

El 24 de marzo de 1980 monseñor Romero fue asesinado cuando oficiaba misa. El Estado salvadoreño fue señalado como responsable del magnicidio a través de Roberto D'Aubuisson, líder de los escuadrones de la muerte y fundador de la extrema derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA); jamás fue juzgado.³

Óscar Arnulfo Romero fue un hombre comprometido con los derechos humanos en lo más profundo del término. En 2015 fue beatificado, y se reconoció que fue asesinado *in odium fidei* (con odio a la fe); en 2018 fue santificado como San Romero de América.

Imagen: <https://goo.su/E4ZBlz>

² Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Apunte biográfico de Monseñor Romero, <https://goo.su/Uui5VYQ>

³ Universidad de Minnesota. Biblioteca de Derechos Humanos. "Monseñor Óscar Arnulfo Romero", <https://goo.su/rTAJAC>